

Las palmas de la sabiduría son para aquellos que ya han aprendido a contemplar la vida humana, terrenal y temporal, desde un ángulo de la perfección misma del ETERNO, para los que adquieren ese deseo de la perseverancia en el control de sus emociones y pensamientos, porque tienen bien grabado en la conciencia misma que el bien es duradero y que jamás será menospreciado por el PADRE, por lo tanto es a la par que perenne, considerado como uno de los brazos que envuelven a un alma limpia en verdad, a una conciencia que de esta forma sabe controlar cuánto ha aprendido de sus emociones, cuánto ha aprendido a abreviar en ese tesoro de bienaventuranza en donde se colocan aquellos elegidos por el Padre, aquellos que nunca guardan los rencores y no son proclives a las alabanzas excepto cuando se trata de animar a otros que en un nivel semejante o menos avanzado luchan por alcanzar de ese dominio de las propias facultades, de ese afán que invade al ser humano de alcanzar los niveles prodigiosos mas no en lo que corresponde a este mundo en el que suelen destacar pues de antemano cuando se lleva tanta LUZ en la materia que sólo la que percibe el ser humano, suele actuar y buscar ese refugio, en cambio hay otros que en los pasajes de su vida material, se agotan, se devalúan o simplemente no han encontrado el verdadero sentido de su existencia, más aún en estos tiempos de hecatombe en los que la confusión es manifiesta en tantos rubros y en todos los sectores; por eso llamo a ese bendito conglomerado, a éstos que decís que buscan al CRISTO, a esos que no se arredran fácilmente y no hacen trueque de su sentir a cambio del dinero, que no comercian con sus emociones y en contrario muestran verdadero interés por agradar al Padre, por entregarle lo mejor de ellos, hago un llamado así para todos los que aquí, allá y en todas direcciones siempre están brillando, para ellos va la respuesta de ese Padre que sigue paso a paso sus acciones encaminadas a corresponderle y siempre hallarán de ese bastión bendito de esperanza cuando exista tropiezo, duda o controversia para cada una de sus acciones. Os invito hermanos los que escucháis y eleváis de esa alabanza al DIVINO CREADOR, al SER SUPREMO, a entregaros con el mayor recogimiento en vuestra alma en los momentos de oración hacia el ETERNO y allí en ese altar en que se torna la entrega de vuestro fervor, vuestra esperanza, brillará y estará siempre presente la LUZ bendita del ETERNO PADRE, la MANO SANTA y DIVINA del MESÍAS y la GRACIA CELESTIAL que será del ESPÍRITU SANTO. MOISÉS